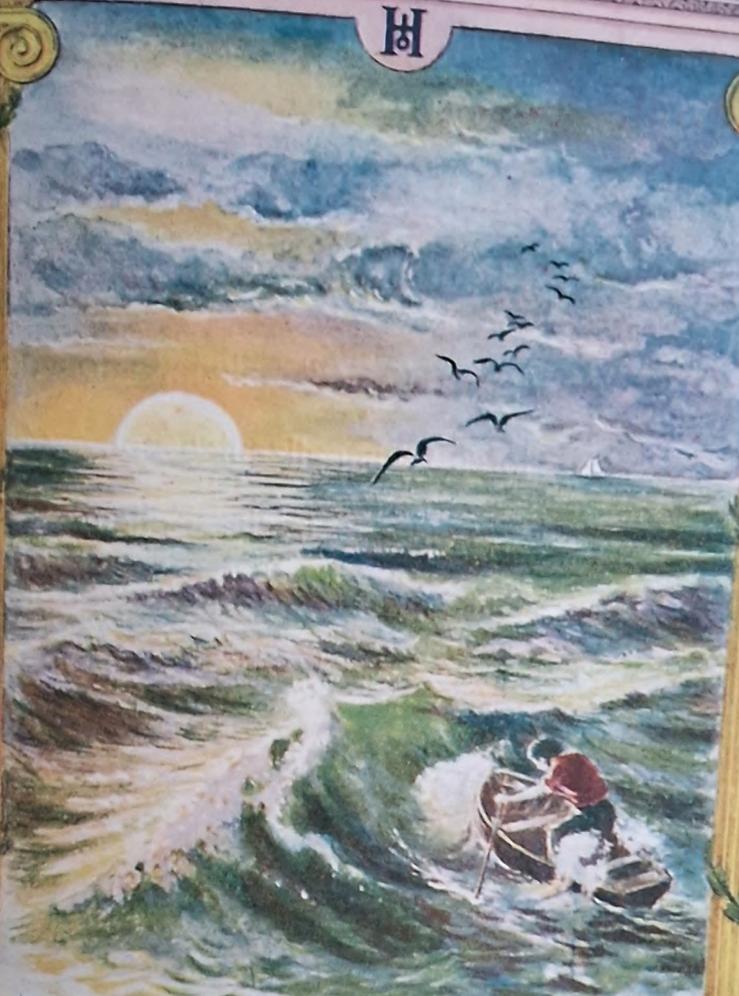


ALBOREA

H



REVISTA ECLECTICA
DE
TEOSOFIA

Octubre - Nov. - Diciembre 1934
AÑO III Núm. 13.



ALBOREA

REVISTA ECLECTICA DE TEOSOFIA

PUBLICADA POR LA FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

DIRECTORA
ADELA T. DE CASSINELLI
TELEF.: 73, PAMPA 1878

REDACCION Y ADMINISTRACION
ARCOS 1199 ESQ. AGUILAR
BUENOS AIRES

AÑO III

Octubre, Noviembre y Diciembre de 1934

Núm. 13

SUMARIO

■ ■ ■

Asamblea Anual. — La idea de la reencarnación entre los antiguos incas. — Cultores del Arte. — Materia, Materia - Coloide. — Aspiración. — Astrológicas. — Avizorando. — Algunas consideraciones sobre la música.

Tres
años de
vida cumple
"ALBOREA". Para
una revista de su naturaleza cada número constituye una victoria. Se sostiene gracias al esfuerzo de personas altruistas, todo en ella trasunta un acto de fe y de amor. El néctar que se destila a través de sus páginas tiene sus fuentes en la Teosofía, madre inspiradora de ideales trascendentes. Pequeño es el bajel, grande es el ideal que lo anima. Y anda por los mares procelosos, hacia la patria de la eterna luz.

FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA

ASAMBLEA ANUAL

El sábado 15 de diciembre a las 21 horas se realizó en el local de la calle Arcos 1199, esq. Aguilar, la Asamblea Anual correspondiente al ejercicio de 1934.

Hubo elección de tres miembros de la Comisión Administrativa y se consideró también el Balance e Inventario del año. La Presidenta de la Institución leyó la Memoria Anual, que transcribimos a continuación:

A m i g o s:

Acabamos de terminar una jornada más entre las varias y brillantes que ha tenido la "Vanguardia Teosófica". Reseñaré las actividades realizadas en tal jornada comprendida entre el 1.º de diciembre de 1933 hasta el 30 de noviembre de este año.

Escuela Infantil. — Se efectuaron las clases con toda regularidad. Hubo alumnos de, primero, segundo, cuarto y quinto grado. Gracias a los esfuerzos de un hermano voluntarioso se pudo ampliar el Museo Escolar con la dotación de modestos aparatos de física y química, dándose clases prácticas los sábados por la tarde sobre las mismas asignaturas. Debo manifestar a todos los miembros que esta labor se piensa continuar en el año próximo y si es posible con más amplitud.

En cuanto al material ilustrativo se ha ido enriqueciendo también, aunque haría falta un mayor aporte de ilustraciones, mapas y libros. Cuanto más placentera y dichosa hagamos la enseñanza primaria, más alegría y contracción al estudio depositaremos en los pequeños. Los resultados prácticos de esta labor que realiza la "Vanguardia Teosófica" no son inmediatos, sino que se verán con el tiempo.

En cuanto a la fase esencialmente espiritual de la educación, se ha podido observar que el ambiente de la Sociedad, ha determinado un benéfico influjo sobre los niños. Es bien cierto que éstos se impregnan de todo aquello que vierte el corazón de sus maestros.

Consecuentes con el pensamiento originario de crear en la Argentina una escuela nueva, de acuerdo a un conocimiento de la naturaleza psíquica del niño, y no disponiendo actualmente de un local apropiado para llevar a cabo este ideal, se adquirió un terreno en San Isidro. En todos estos años se ha ido formando la experiencia necesaria y todo hace esperar que pueda llevarse a la práctica tan hermoso sueño.

Terreno en la Estación Las Barrancas. — En la Nochebuena del año pasado se adquirió el terreno para la futura escuela. Un gran esfuerzo se necesita para la compra de este inmueble; e ignoro si podremos llevar adelante la contribución mensual que es necesario reunir. Con franqueza os confieso que la cooperación recibida hasta el presente no ha respondido a los motivos invocados y a la importancia de la suma que es necesario afrontar. Comprendamos claramente que para llevar a feliz término semejante empresa se necesita mucha voluntad y creo que ella no faltará en ningún miembro que ame de veras a la Vanguardia Teosófica.

Curso de Dibujo para Niños. — Como en años anteriores se ha venido dictando este curso, todos los días sábados, de 14 a 16 horas; y no sólo favorece a los niños de la Escuela, sino también a otros niños que asisten. El profesor que tuvo a su cargo esta materia puso de manifiesto su dedicación constante a los alumnos.

Propaganda. — La Institución se encuentra abocada a un estudio sobre propaganda de ideales espirituales. Vivimos en una hora difícil y es necesario salir al mundo y volcar en los corazones escépticos la inquietud que sentimos en nuestras almas. Natural que para esto no hemos contado con los medios suficientes, pues nos encontramos frente al crítico problema económico. Dentro de los medios disponibles se ha hecho cuanto se ha podido, gracias al aporte generoso de un grupo reducido de personas, que ha permitido intensificar la siembra.

Radiotelefonía. — Mediante las ondas hertzianas se llega directamente a los hogares y la palabra es percibida por millares de almas. Personas que jamás concurrirían a una sociedad teosófica, por diversos motivos, no tienen ningún inconveniente en sintonizar la onda y ver lo que dice la "Vanguardia Teosófica"; otras que simpatizan con las ideas espirituales, pero tienen algún impedimento para escuchar las conferencias que se dan en el salón, pueden aprovechar las disertaciones que se irradian a través del micrófono. Entre estas últimas personas se encuentran los enfermos y todos aquellos que no pueden trasladarse con facilidad de un lado para otro. Gracias a la radiotelefonía no tienen que molestarse mayormente, basta un aparato y un simple movimiento en el dial, para que puedan escuchar la voz que reafirma sus esperanzas y los alienta en el camino de la Vida.

Los efectos de esta actividad son muy originales. Hay personas que nos han escrito diciéndonos que en un momento de tribulación y por "casualidad" sintonizaron la estación, recibiendo el influjo optimista de la disertación que en esos momentos se estaba irradiando. Otras, como ha sucedido en la provincia de Santa Fe, ha bastado el anuncio de la conferencia, para que se reunieran una cantidad de personas y escucharan todas juntas. En fin, si os colocáis frente a un micrófono, vuestros ojos tropezarán con las cortinas del estudio, no veréis a vuestro público, pero podréis presentir ese público invisible que a través del éter recibe cada una de vuestras palabras.

Lástima grande que esta maravilla creada por el hombre se use con harta frecuencia para materializar a las gentes con tantas transmisiones descoloridas, sin ninguna finalidad educativa, donde todo gira alrededor de una charla insulsa y de una música bastante populachera. Y si os proponéis hacer obra constructiva a través de la radio, tenéis que ajustaros a unos minutos contados y a un cúmulo de contrariedades.

Conferencias. — Diversos e interesantes temas se han abordado este año. Los miembros que han dirigido estas conferencias se van perfeccionando en el buen decir, arte conveniente para poder expresar las ideas con mayor claridad.

Por estas mismas razones durante el año se ha dado un curso de expresión oral y práctica de lectura, con el noble fin de saber dirigir un estudio con propiedad y de acuerdo con la pureza del habla materna.

Entre los diversos tópicos que se han desarrollado han figurado con preferencia aquellos que tienen una íntima relación con el progreso espiritual del ser.

Estudios de Teosofía. — Se ha continuado analizando la profunda obra de Blavatsky "Isis in Velo". Los comentarios han sido profusos y ellos han redundado en bien de todos los asistentes. La libre expresión de las ideas, aun cuando muchas veces resulten contradictorias con las que sostiene el autor de un libro, determina un mayor conocimiento, pues muestra diversos puntos de vista y amplifica los conceptos personales.

Biblioteca Pública. — Este importante departamento de la Institución es dirigido con todo esmero y dedicación por parte de su bibliotecario. Si bien el caudal de volúmenes no es muy numeroso, no obstante se han podido donar obras a diferentes centros, entre ellos, las filiales de la Federación, en Avellaneda y Bahía Blanca. Los estantes que se poseen actualmente van resultando escasos, motivo por el cual será necesario una ampliación. La sección infantil se encuentra integrada por libros que consultan los heraldos. En este aspecto falta mucho por realizar, pues la literatura para niños debe ser cuidadosamente seleccionada, dada la importancia de su obra para la formación del carácter.

Exhorto a los miembros que puedan hacerlo faciliten libros a la Biblioteca para que ella pueda satisfacer las demandas que se presenten.

"Alborea". — Durante el presente año esta publicación de la Sociedad apareció trimestralmente y cada seis meses la revista "ACCION FEMENINA", que se incluye con la suscripción de "ALBOREA". Para aumentar sus páginas y apariciones es preciso acrecentar también el número de suscriptores. Esto podría cumplirse si cada miembro de la Sociedad y simpatizante intensificara la propaganda correspondiente entre sus amistades.

Heraldos de la Paz. — Sus reuniones de carácter cultural o "auroras infantiles" como ellos las denominan, han tenido la virtud de unir a los pequeños socios, mediante el vínculo de la paz y de la fraternidad. En estos actos se ha usado siempre el aparato cinematográfico y se han pasado cintas de carácter ameno e instructivo, que han aportado ratos de solaz y alegría a todos los niños concurrentes.

Gracias a una gentil donación tienen también ahora, los Heraldos de la Paz, un estandarte que simboliza sus principales aspiraciones. Sobre un raso albo manos femeninas dibujaron la simbólica paloma con su ramita de olivo. Arriba, como una orla de redención, el arco-iris, un anuncio promisor para la humanidad sumida en la sombra.

La fiesta anual de los heraldos, como una despedida del año, se realizó el Día de la Paz (11 de noviembre). Un conjunto de números artísticos amenizó el acto, cooperando a la vez la profesora de canto, que con tanta gentileza viene, desde hace varios años, preparando a los pequeños en su fase artística.

Cultores del Arte. — Por los conciertos realizados hasta la fecha se va perfilando la naturaleza de esta agrupación, la cual reúne en su seno a un grupo de jóvenes animosos, dispuestos a colaborar en la obra de cultura artística. Es bien sabido que una de las tónicas a desarrollar en los pueblos de Hispano-América es el Arte; quien más quien menos es sensible a sus benéficas influencias y de aquí la necesidad de que existan núcleos para vigorizar todo aquello que tienda a tan noble fin. Y cuando el arte se une al sentido espiritual de la vida, nos encontramos con una labor más completa, cuya trascendencia social es bien significativa. Todo hace prever que para 1935 los "Cultores del Arte" dilatarán aún más sus desinteresados trabajos en pro de la cultura popular.

Centro de Estudios N.º 1 (Avellaneda). — Por los informes recibidos ha continuado con regularidad sus sesiones semanales de estudio espiritual. Algunos miembros de la sede central han dirigido estudios allí. En los últimos tiempos el grupo de mujeres que integran este centro ha ido

orientando a la vez a varios niños de la localidad, estableciendo una obra similar a la de los "Heraldos de la Paz".

Centro de Estudios N.º 2 (Bahía Blanca). — Según los datos enviados ha cambiado su Secretaría y sus afiliados propenden a darle un más amplio carácter. Los estudios tienden a una preparación espiritual conveniente para quien anhela colaborar en la siembra teosófica.

Es de esperar que ambas filiales de la Federación acrezcan sus progresos y se conviertan en focos de acción idealista.

Haciendo una síntesis de la jornada que acabamos de terminar, diremos que la misma constituye un hermoso ejemplo de cooperación y esfuerzo. La "Vanguardia Teosófica" es una sociedad donde los miembros deben dar, dar constantemente, y en este sentido mantendremos el alto significado que entraña la Teosofía. Los miembros de la "Vanguardia Teosófica" no ignoran que el momento actual exige labor constructiva; individualmente, la obra que se puede efectuar es relativa, el ambiente la sofoca; unidos, estrechamente unidos, formamos una fuerza y proyectamos una luz. No hemos erigido autoridades espirituales, ni creado cerradas doctrinas; nuestra mente se mantiene flexible, y nuestro corazón más fuerte. Estamos entonces en condiciones de servir a otros, de ayudar al mundo ahito de tristezas.

No ha faltado este año quien nos ofreciera gratuitamente la habitual calumnia. Es archisabido que la calumnia es el arma del impotente y en este caso viene a constituir una afrenta más de las que existen en el estrecho sendero. Por mi parte, diré, valiéndome de una vieja expresión: "Si los perros ladran, señal que andamos".

La "Vanguardia Teosófica", es una entre las escuelas donde se forjan voluntades y caracteres; y por cierto, que a veces, cuando se intenta avanzar en la senda espiritual, se encuentran espinas, punzantes espinas que hacen zarandear al más fuerte. Pero esas horas, pasan, y queda lo constructivo, lo trascendente, lo grande que hemos levantado. Por eso, frente a todos los obstáculos, la FEDERACION AMERICANA VANGUARDIA TEOSOFICA presenta su obra, una obra bella y blanca, una jornada de luz, y un canto perpetuo de amor.

De AMADO NERVO

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo? Es, en primer lugar, el templo maravilloso de un dios escondido. Es, asimismo, una obra de arte del ignoto Escultor.

Estúdialo desde todos los puntos de vista.

Mira su exterior armonioso; analiza su anatomía; entra hondo hasta el torturador misterio de sus células; todo en él es belleza, es fuerza, es gracia, es enigma.

Dios mismo ha modelado su forma. Con los pacientes útiles de la evolución, en el inmenso taller del mundo, ha ido forjando cada órgano.

¿Por qué has de menospreciar tu cuerpo?

Es sagrado tu cuerpo; sus deseos son sagrados también, cuando no nacen de la vida ficticia con que torturas la vida natural que se te otorgó.

Dale todo con amor y sin exceso, como la madre da a su hijo cuanto pide, siempre que no le haga daño a él ni haga daño a los otros.

No lo mancilles con bajezas. La estatua es de barro, mas no pongas lodo en ella.

LA IDEA DE LA REENCARNACION ENTRE LOS ANTIGUOS INCAS

“Motivos incaicos”

La idea de resurrección no implica la de reencarnación. Las religiones del occidente — catolicismo, protestantismo, ortodoxia... — hablan de una resurrección en mundos distintos, buenos para el bueno y malos para el malo; en tanto que las religiones orientales, el budismo principalmente, enseñan que después de un período de vida ultraterrena, se vuelve a la tierra, a proseguir en otra forma la serie de vidas que, como una serie de experiencias, van conduciendo al espíritu hacia la perfección.

Los incas, que en diversas instituciones, credos y costumbres, presentan puntos de contacto con los pueblos del antiguo oriente, creían en la reencarnación del alma, idea a la que se acompañaba la de la resurrección del cuerpo. Y ésta es la causa que los hacía enterrar los cadáveres cuidadosamente momificados. Porque, también creían que los espíritus experimentaban dolor si el cuerpo por ellos abandonado sufría.

El espíritu que acababa de desencarnar, abandonando el cuerpo que le había servido para su existencia en el Hurin Pacha (mundo terrenal), podía ascender al Hanan Pacha (mundo superior), si en su vida terrestre había sido bueno, o podía descender al Hucu Pacha (mundo inferior), situado en el centro de la tierra, si había sido malo. Hasta aquí la idea de resurrección de las almas que acepta el catolicismo; pero como los incas no tenían purgatorio, de su infierno se podía salir para continuar en la tierra la serie de experiencias perfeccionadoras, y en esto coincidían con las remotísimas enseñanzas de los hindúes.

Como país rigurosamente dividido en castas, a esa creencia esencial se le introducían modificaciones. Por ejemplo: las almas de los Incas iban al Sol; la de los curacas, sacerdotes y personajes de sangre real, iban al Hanan Pacha; en tanto que las de los hombres del pueblo, artesanos o agricultores, quedaban próximas a la tierra, aguardando su reencarnación. Y aun hay cronista que asegura que consideraban a los hombres de las castas inferiores como a seres sin alma, nacidos, a modo de los animales, para trabajar por ellos, los de las castas superiores, y después, desaparecer (1). Pero ésta no sería una creencia muy aceptada, ya que los hombres del pueblo momificaban sus cadáveres (2) y celebraban los aniversarios.

(1) Para que se vea el espíritu de casta que regulaba costumbres y creencias en la sociedad nepótico-religiosa de los incas, he aquí lo que dice el cronista Cobo: “Porque les persuadió el Demonio que los nobles y gentes de calidad, aunque fuesen de costumbres depravadas, eran siempre buenos y no era posible poderse condenar; porque el Infierno sólo era para los hombres bajos y sin calidad, como ladrones y gente pobre, para los hechiceros que mataban con yerbas y para otros de este género, y señaladamente para los que iban contra los mandatos del Rey o decían mal del Sol y de los Guacas; en los cuales pecados no incurrían los del linaje de los Incas, que eran los nobles; no haciendo caso de las otras especies de pecado”.

(2) Les bastaba ponerlos al aire seco de las montañas, según Garcilaso. Otros cronistas hablan de materias resinosas; pero, probablemente, nunca usaron el complejo sistema de los egipcios.

sarios de su muerte llevándoles bebidas y alimentos que les servirían en su nueva existencia. Es decir, no concebían la vida puramente espiritual y la materializaban, como hacen los hombres poco evolucionados de cualquier credo. La felicidad del Hanan Pacha para un quíchua ignorante, sería la que del cielo puedan tener hoy un católico o un mahometano ignorantes, la constituida exclusivamente por placeres sensuales. Aunque el inca Garcilaso asegura: "No nombraban los deleites carnales ni otros vicios entre los gozos de la otra vida, sino que la quietud del ánimo sin cuidados, y el descanso del cuerpo sin los trabajos corporales". Tal concepción nirvánica de la dicha celestial, sólo pudieran tenerla **amautas**, **haravecs**, sacerdotes y otros individuos de mayor desarrollo mental. Lo mismo que la creencia de que toda cosa material tiene un complemento espiritual y que, al poner un alimento o una bebida junto a la momia, no era ésta quien la gozaba, sino su espíritu que se apropiaba del complemento espiritual de la ofrenda. Concepción demasiado sutil para ser accesible a la masa popular.

Tuvieron los incas **amautas** — dice Garcilaso — que el hombre era compuesto de cuerpo y ánimo y que el ánimo era espíritu inmortal, y que el cuerpo era hecho de tierra, porque le veía convertirse en ella, y así le llamaban **allpacamasca**, que quiere decir tierra animada; y para diferenciarle de los brutos le llamaban *runa*, que es hombre de entendimiento y razón, y a los brutos en común dicen **llama**, que quiere decir bestia. Diéronle lo que llaman ánimo vegetativa y sensitiva porque les veían crecer y sentir, pero no la racional (3).

Una curiosa superstición explica cómo entenderían las gentes del pueblo las ideas de resurrección y de reencarnación: guardaban cuidadosamente las uñas que se cortaban y los cabellos que se les caían para que en el momento de volver a la tierra, cuando el espíritu se apropiase otra vez del cuerpo abandonado en la muerte anterior, no le faltase nada. Esto es una idea también de la confusión que sería para algunos la teoría, demasiado trascendental para ser asimilada por cualquiera, de la reencarnación del espíritu forjándose un nuevo cuerpo, más apto para las experiencias de la nueva vida a emprender. Hubo quien, al ser preguntado por el cronista indo-español acerca de esa superstición de guardar uñas y cabellos, le respondió: "y aun si fuera posible habíamos de escunir siempre en un lugar".

Garcilaso teme no ser creído y se apoya en el testimonio de otros cronistas: López de Comara, Zárate y Cieza de León. Estos y otros más están contestes en que la idea de la reencarnación más o menos groseramente, según el grado de desarrollo, era común al pueblo quíchua.

Cieza de León nos habla de que al morir jefes de regiones apartadas, eran enterrados con sus mujeres, servidores y animales para que le acompañaran en su nueva vida. Este ceremonial de sacrificios que se realizaban en otros pueblos de indios y de salvajes del Africa, quizás fuese una costumbre en los incas primitivos, después desaparecida, porque en los últimos tiempos, al sepultarse la **malqui** (momia) del señor, se sepultaban también llamas a las que se daba el nombre del servidor o de la mujer que no se inmolaban. Así lo afirma el Jesuita Anónimo, contradiciendo a Polo de Ondegardo y al Padre Cobo. Polo de Ondegardo asegura que en la coronación de Huáyna Capac, padre de Huascar y Atahualpa, es decir, el Inca anterior a la llegada de los españoles, se sacrificaron doscientos niños y a su muerte mil adultos. El Jesuita Anónimo explica así el error

(3) Relación Pág. 146.

de Polo: . . . "concedo que fueron sacrificados doscientos huahuas y mil yuyac, o como otros dicen, runa; mas estos huahuas no se entienden niños hijos de hombres, sino corderitos, que también se llaman niños en aquella lengua; y al mismo modo, yuyac, se entienden animales ya crecidos adultos, que en lugar de hombres se sacrificaban" (4).

La explicación es factible (2). Existía una creencia entre los antiguos incas, que quizás explique el génesis de la idea de la resurrección: Creían que, durante el sueño, el alma abandonando el cuerpo dormía y adquiría vida propia. Y así, los sueños, eran para ellos cosas de tanta realidad como la existencia de vigilia. Garcilaso tiene para esta creencia palabras de desdén: "que no es posible contar de una vez las niñerías o burlerías que aquellos indios tuvieron. . . Por esta vana creencia miraban tanto en los sueños, y los interpretaban, diciendo que eran agüeros y pronósticos, para conforme a ellos temer mucho mal y esperar mucho bien".

Sin embargo, corrientes de doctrina espiritualista que han modernizado y occidentalizado las seculares enseñanzas de la Filosofía Yogi, aceptan lo que para el cronista indo-español fué niñería o burlería de un pueblo sumido en el error.

La única prueba inmediata que un salvaje podía tener de la existencia espiritual, era el sueño. Al dormir, soñaba. Se veía en regiones desconocidas, cazando animales monstruosos o luchando con seres diversos y se sentía leve, sin la carga del cuerpo que se fatiga y sufre. . . Al despertar, veíase en el mismo sitio donde se echara a dormir. ¿Cómo explicar este fenómeno? El acababa de vivir, real aunque distintamente, y a la vez, había estado durmiendo. ¿Quién había vivido? . . . ¿Quién dormía? Y el hombre primitivo se respondió a estas preguntas admitiendo que en él había dos seres: uno de carne, pesado, propenso a la fatiga y al dolor; el otro, aunque semejante al carnal por sus formas, como no se fatigaba ni sufría, como se transportaba fácilmente, no era de carne. Este sería el alma. Y si esto ocurría durante el sueño, ¿por qué no aceptar que, durante ese sueño más largo, la muerte, el alma no adquiriera a su vez vida definitiva? Ya aceptado esto, la idea de la inmortalidad del alma y la de su resurrección en mundos que no eran el terrenal es su consecuencia (5).

Asegura el cronista Bernabé Cobo en su Historia del Nuevo Mundo que "algunos creían que salida el alma del cuerpo, si había vivido bien se hacía estrella, y que de allí procedían todas las del cielo, y que allí gozaban la gloria. Y si la vida había sido mala, iba a cierto lugar donde tenía pena perpetua; la cual dónde y cómo se la daban también discrepaban, y cada uno fingía lo que quería; porque no tenían en esto cosa fija ni asentada ni obligatoria, sino que, como gente sin lumbré, andaban vacilando e inventando cada día cosas nuevas, conforme a la flaqueza humana".

Estas palabras del cronista español no son justas como no es veraz su

(4) Respecto a esta costumbre de sacrificar hombres a la muerte de un jefe, el Padre José de Acosta, en su Historia Natural y Moral de las Indias, trae esta anécdota pintoresca: "De un portugués que siendo cautivo entre bárbaros le dieron un flechazo con que perdió un ojo, cuentan, que queriéndolo sacrificar para que acompañase a un señor difunto, respondió que los que moraban en la otra vida tendrían en poco al difunto, pues le daban por compañía a un hombre tuerto y que era mejor dársele con los dos ojos; y pareciéndoles bien esta razón a los bárbaros, le dejaron".

(5) "La inmortalidad del alma ninguno la duda de cuantos infieles y bárbaros he hallado, antes todos responden que el alma no se acaba con el cuerpo ni muere, pero no saben decir a dónde va salida del". Relaciones Geográficas de Indias, Tomo II, Carta del P. Alonso de Bárzana, fechada en la Asunción del Paraguay, el 8 de septiembre de 1594.

afirmación de que creían que al infierno iban los malos, condenados o perpetuidad. Esta concepción católica del infierno no fué la que tuvieron los incas de su Hacu Pacha. El mismo cronista se desmiente al decir a renglón seguido: "otros tenían que las ánimas que salían de los cuerpos de unas partes venían a nacer en otras" . . . (6).

Los incas creyeron en la reencarnación, esto es indudable, aunque la ignorancia y las supersticiones de los pueblos más apartados de Cuzco adulteraran en sus detalles esa idea esencial.

En el Perú antiguo que, por sus creencias, costumbres y división social, presenta similitudes con Egipto, China e India, no es raro encontrar esta idea común a todos los pueblos de la antigüedad, aun a los mismos hebreos y cristianos primitivos. El segundo concilio de Constantinopla (año 553), la consideró herética y como a tal la persiguió; pero podría aducirse el testimonio de Orígenes, San Jerónimo, San Justino, San Clemente de Alejandría y otros Padres de la Iglesia que, al interpretar los evangelios, atribuyen a Jesús esta enseñanza.

Los incas creyeron en la reencarnación. Y si en sus detalles esta idea permanece un poco vaga, se debe a que los cronistas españoles, cegados por su fanatismo, no le dieron importancia y la desdeñaron hablando de ella someramente, teniéndola como a cosa de bárbaros a quienes aun no tocara el ala de luz de la sabiduría divina. Y, sin embargo, por sobre la creencia de sus conquistadores, las únicas, dábanse las manos con las enseñanzas religiosas más antiguas y más profundas que conoce la historia de la humanidad: las de la India y Egipto.

Ernesto MORALES.

(6) Libro décimotercero, cap. III.

Cultores del Arte

El sábado 1º de diciembre a las 18 horas los "Cultores del Arte" realizaron en el local de la "Vanguardia Teosófica" su 13º concierto, con el cual ponían término a las labores del año. El programa se dividía en cuatro partes.

En la primera intervinieron cuatro violines. Ejecutaron los señores H. L. Albé, J. Dali, E. Dali y J. Sampayo. El señor H. C. Valsangiácomo tuvo a su cargo la segunda parte interpretando números de guitarra. Vinieron luego las interpretaciones al piano por el señor L. Staude y finalmente actuó el joven J. E. Valsangiácomo, cuya correcta ejecución en el violoncello llamó justamente la atención del público asistente. Fué acompañada por el señor J. E. Valsangiácomo.

La obra realizada por los "Cultores del Arte" durante el año en curso ha tenido la virtud de promover nobles inquietudes por las manifestaciones artísticas. Todo hace esperar que en el año próximo esta benéfica labor se intensifique aun más.

MATERIA, MATERIA-COLOIDE

Para "ALBOREA"

por el Dr. Bartolomé Alladio.

¿Podríamos comprender ese estado de la materia llamado coloidal sin el conocimiento de la materia misma? ¿Puede existir materia consubstancial sin atributos?

Se puede afirmar que la materia no existe en la forma común de concebirla. Es hoy: Materia + Fuerza + Ley. Un producto inseparable que bien pudiera ser efecto, expresión o manifestación de algo que denominamos Energía Universal.

Vista superficialmente, es la masa o manifestación concreta de las fuerzas plasmadas en las formas (Forma = a materia limitada) y que éstas son las que las crean; siendo las formas, en realidad, el resultado de potencia y resistencia.

Desde la partícula ultrínima, llámesela protón, electrón o como se quiera (yo la llamo energón, pues los demás apelativos sólo indican una faz de manifestación de las cinco que tiene) hasta el cosmos invisible a nuestro sensorio, como un campo magnético o visible como un adoquín, siempre es la resultante de la energía universal polarizada con sus aspectos: anódico o catódico; activo o pasivo, positivo en lo interno y negativo en lo externo, etc.

Es un error considerar la materia substancial como creadora de cuanto existe; confundiendo así continente con contenido y la Ley que rige a ambos. Un prisma sólo puede descomponer la luz si intercepta un haz luminoso. Una galena sólo podrá descomponer vibraciones sonoras si intercepta una onda acústica; y cómo creer que nuestra masa encefálica sea creadora de imágenes (imaginación).

Nuestro cerebro, lo mismo que el prisma o la galena, sólo intercepta vibraciones y las lleva a nuestra conciencia por medio de la red sensitiva que sintoniza la onda en afinidad, velocidad, frecuencia y longitud.

La evolución desde el átomo al sabio, estriba en la amplitud de los campos sensitivos. Parécenos imposible concebir la materia sin atributos, energía sin sustrato, ley sin causa, etc., etc. Empero, asunto es éste que apasiona en el campo filosófico y ningún grande en la historia es ajeno al tema desde las milenarias escuelas indias, egipcias y griegas hasta nuestros días. Es el semáforo de todo aspirante al conocimiento.

Corroboremos esto: 2 de hidrógeno y 1 de oxígeno + 96.500 columbios de fuerza + la ley que dispone todo eso, da una molécula de agua; aC + bH + energía, da acetileno, benceno, etc.; aC + bH + cO da alcohol, almidón, etc., y si le agregamos nitrógeno da compuestos que son la base física de los seres organizados.

Cierto número de vibraciones origina luz, calor, olor, gusto, electricidad, etc., todo perfectamente dispuesto en escala, intensidad, longitud, velocidad, etc. Vemos en ello: tiempo, espacio y causa. Siempre la causa, la ley (Naturaleza para unos y Dios para otros).

Si entramos en la metafísica o sea la meta superior que puede alcanzar el físico, se llega insensiblemente a la unidad de todo lo existente; y primero fué el verbo, el sonido, la vibración. La realidad ondulatoria de la materia satisface a todos nuestros problemas. Si la energía es una manifestación ondulatoria y el tiempo es el espacio entre dos puntos, el espacio será la forma más sutil de la materia y la forma más densa de la energía.

Es ineludible tener un concepto de unidad para la comprensión de lo complejo: molécula-coloide, célula y sus funciones.

Debemos estar lo más lejos posible de esa simpleza que se conforma con un nombre sin indagar más, como de ello mucho se abusa en la literatura médica actual. Por ejemplo, en presencia de reacciones biológicas, éstas presentan en su proceso numerosos aspectos: licuación, precipitación, aglutinación, etc., etc. Todas estas reacciones responden a leyes físico-químicas bien determinadas y sin embargo oímos decir y estampar con toda frescura que esto se produce por la presencia de lisinas, precipitinas, aglutininas, etc.

Esto es ciencia a sobre cerrado. Seamos valientes en abrirlo y enterarnos del contenido: sino sólo nos diferenciaríamos del ignorante por agregar la terminación *ina* a todos los procesos biológicos.

Hace más de diez años, en un tratado de histología (A. Policard), se exponía, con bastante acierto, un concepto físico-químico del citoplasma. Vemos en él, el proceso de los condriomas: condriocentos y mitocondrios, vacuomas y enclaves, etc., y todas sus funciones como proceso coloidal. En la actualidad el interés sobre ese estudio va difundiéndose y es de esperar no tardará en generalizarse.

Mientras esto no suceda no habrá comprensión de los procesos de la biología y menos de la patología, pues todos, y sin excepción, son procesos coloidales.

Pero, surge la pregunta: ¿qué es coloide? Es la menor expresión de la materia percibida por nuestros sentidos, o la primera manifestación visible en la platina de un poderoso ultramicroscopio.

Se presenta este corpúsculo como diminuta esfera (cinco millonésimos de milímetro) y en número de 5.000.000.000 por milímetro cúbico, libres de vínculos, en completo movimiento. Esta esférula, dejando las propiedades de la materia inerte, adquiere todas las de la materia viva. Los procesos de la materia se realizan en esa esférula diminuta con todos los atributos de un mundo en miniatura.

Sin embargo ese corpúsculo ultramicroscópico, ese coloide, es fuente y base de toda la naturaleza; desde la coloidización de las rocas dándonos tierra fértil; el desarrollo de la vida desde el protoplasma vegetal al hombre; todos los procesos inherentes, todos los fenómenos visibles, desde el arco iris a la luz de las libélulas, desde los colores de los corindones hasta la retina que los percibe, son procesos coloidales.

La naturaleza coloidiza para hacerse visible.

Veamos ahora algunos procesos prácticos:

- 1.—Si exponemos laminillas de oro, platino, etc., sumergidas en una vajilla con agua pura, a la acción de los rayos ultravioletas, vemos, al poco tiempo, cierto movimiento ondulatorio y la formación de una nube oscura que va difundiéndose en el agua. El líquido obtenido es oro o platino coloidal. También se observa que esos metales inatacables por los más fuertes ácidos de que dispone la química **son disueltos por vibraciones.**
- 2.—Si tomamos una lámpara de arco a carbón, a 4 amperios, por ejemplo, de 3.000 bujías, acumulamos la intensidad de la corriente y la sumergimos en un recipiente con agua, se observa que en lugar de dar luz **forma carbono coloidal.**
- 3.—Sometiendo fibrina y otros tejidos en las mismas condiciones que las láminas de oro o platino, se observa una función digestiva (peptización) y su transformación en peptona.

Un sinnúmero de experiencias análogas van abriendo nuevos campos y nos llevan gradualmente de lo argumentativo a lo confirmativo.

Profundizando luego las observaciones se llega a la convicción de que todo cuanto existe son inferencias vibratorias, que para manifestarse sufren una polarización y pasan del movimiento ondulatorio al de rotatorio en vórtice.

La variedad de cuerpos, por ejemplo los elementos químicos, dependen sólo del ritmo, longitud, frecuencia, interferencia, etc., en clase y grado, centro de fuerza y medio de manifestación.

Con esta base empecé (hace un cuarto de siglo), dedicándome al estudio y obtención de coloides a descargas oscilatorias graduables, para poder imprimir a voluntad un determinado ritmo al cuerpo empleado. Así puede imprimir al corpúsculo coloidal, caracteres específicos en su carga eléctrica, energía radiante, catalisis, descarga selectiva, etc.

Por otra parte sometí a la prueba de coloidización tejidos orgánicos: sangre, linfa, etc., sea por trituración en arena de cuarzo o por electroforesis y luego filtrado por ultrafiltros de colodio a presión. Estudiando luego las propiedades de éstos desde el punto de vista físico-químico, con relación a los coloides metálicos obtenidos y ambos con relación a los mismos tejidos al estado patológico.

Puedo hoy afirmar que estos estudios abren un horizonte luminoso para la biología, pues, en ella, vislumbramos una ruta lógica y determinativa.

Este es el tema que desarrollaré extensamente en otra oportunidad, pues la restricción impuesta al presente artículo, no me permite ni siquiera abordarlo someramente. Sólo expongo hoy que la experiencia me autoriza a predecir que la futura biología y fisiopatología tendrán como base ese estudio.

El estado coloidal, cinético y dinámico, es algo más que la base de la arquitectura del citoplasma; es algo más que la materia ligada a la materia. Es algo libre, contingente con las leyes e inmanente con la Ley. Su actividad eficiente, producto de la inestabilidad o trasmutación, le da una actitud propia de producir efecto, por ejemplo, como catalizador.

Lo mismo que sus similares orgánicos, cumple el ciclo evolutivo que manda la Ley.

A la armonía de estos sistemas o campos de acción le llamamos procesos fisiológicos; la ruptura o trasgresión a la Ley: enfermedad y muerte.

Si consecuentes al ritmo, tendremos origen, vida y muerte; "El ave Fénix que renace de sus cenizas"; si transgresores, todas las lacras nosológicas. Ahora bien: Como todo este proceso se desarrolla exclusivamente en campos coloidales, en consecuencia lógica el elemento que pueda llevar refuerzos en la defensa o lucha contra el desequilibrio, tendrá que estar en el mismo estado y condición. Así podrá ceder o imprimir una energía o ritmo para su vuelta a la normalidad.

Si la muerte es la terminación del ritmo, la enfermedad es la pérdida temporal, es una alteración del ritmo que la vida lucha por mantener.

Cuando fisiológicamente el ritmo vital declina o fenece, inútiles son los alimentos o artificios terapéuticos.

Cuando el ritmo sufre cambios accidentales, hay un elemento que puede contribuir a normalizarlo. Ese elemento-estado, portador de energía, esa diminuta e inteligente botella de Leyde, con sus armaduras condensadoras de polaridad y su dieléctrico que las mantiene latentes y siempre prontas a cederlas por contacto, ese es el corpúsculo coloidal.

¡ASPIRACION!

¡Oh, Padre nuestro! Tú, infinita fuente
 de todo cuanto el Universo encierra,
 Tú, que de paz y amor cubres la tierra,
 haz que se eleve a Ti mi pobre mente.
 Que la chispa de espíritu viviente,
 que en nuestro corazón late escondida,
 busque la llama de Divina Vida,
 que, saliendo de Ti, todo lo abraza.
 Despreciando del mundo la amenaza
 trueca mi mal en bien, el miedo en calma,
 en valor cobardía y pura el alma,
 busque refugio en Ti en cada instante.
 Fuente de todo ser, ¡oh! Padre amante,
 con fe mi yo supremo a Ti dirijo,
 ¡desciente Tú, para que en beso eterno,
 conjuntos se confundan Padre e hijo!

ATILIO BRUSCHETTI.

PERFECCION

de Rabindranath Tagore

Mis deseos son muchos y mi grito es lastimero; empero me salvasteis siempre mediante duras negativas; y esa poderosa misericordia hállase grabada a través de toda mi vida.

Día a día me hacéis digno de lo puro y de lo simple; me otorgáis grandes dones no pedidos; este cielo y esta luz, este cuerpo y la vida y la mente, salvándome del peligro de los vanos deseos.

Hay veces en que lentamente languidezco, y otras, en que despierto y me apresuro para alcanzar mi ideal; pero cruelmente os escondéis de mí.

Día por día me hacéis digno de vuestro perfecto acogimiento, rehusándome una y otra vez, para salvarme a cada instante del peligro de los débiles e inciertos deseos.



LOS ASPECTOS ADVERSOS

Es común considerar los aspectos adversos en una carta natal, como un signo de desgracia para el nativo.

Uno de los objetivos más importantes de la vida es ganar experiencia. Con ella, el Ego va aquilatando valores; obteniendo como consecuencia, una visión más amplia en los diversos planos de conciencia. La vida fácil y regalada es la que menos experiencia produce, por cuanto no se necesita esfuerzo alguno para el logro de nuestros deseos. Y sin esfuerzos la victoria no existe.

El aspecto adverso tiene la virtud de poner a los seres frente a sus propias debilidades, mostrándoles aquello que es necesario trascender para ser más conscientes. Y hasta en las almas más recalcitrantes, el dolor que provocan los aspectos adversos, se convierte en un gran educador y consejero.

También existe la creencia de que la causa de nuestras alegrías y tristezas la proporcionan los astros, siendo ellos los culpables de todo lo que nos ocurre, por el hecho de haber tenido el ser la suerte o la desgracia de nacer bajo la égida de un determinado signo. Los que así opinan piensan en la misma forma de los que creen en un dios antropomorfo, que crea a las almas, para luego atormentarlas o premiarlas según su capricho. Si se admitieran estos dos temperamentos el hombre no sería más que un vulgar muñeco, sujeto al capricho o a la voluntad de cosas externas a su propia naturaleza. Pero la realidad es otra. El hombre al actuar en la vida forja su propio destino. Hoy recibe lo que sembró ayer, y de su actual actitud depende lo que recibirá mañana.

Hay una ley inmutable que gobierna a todo el universo manifestado y su aplicación rige en todos los planos de conciencia, no habiendo preferencias para nadie, por ser dicha ley y este universo manifestado, Dios mismo.

Haré una breve exposición para comprender mejor el "modus operandi" de esta ley o fuerza. Todo pensamiento, toda palabra, toda acción, buena o mala, genera una energía que se refleja directamente en el alma. Todo este complejo de energías acumuladas en distintas existencias son las que forman la personalidad del individuo y que al nacer el niño las trae en su interior, para luego expresarlas como tendencias a medida que se va desarrollando.

Esta cantidad de energías, responden a las distintas vibraciones emitidas por los astros y que al formar éstos los diversos aspectos, no hacen más que liberar las energías mencionadas, las que al expresarse a través de los vehiculos del hombre, le proporcionan armonía o desequilibrio, en la misma intensidad con que él generó tales fuerzas.

El deber, pues, de los individuos consiste en equilibrar o transmutar todo aquello que por negligencia e ignorancia han fomentado y por otra parte acrecentar las buenas tendencias, transformándolas en virtudes.

La experiencia nos muestra que recién se nos quita la carga que llevamos, en cualquier sentido que sea, cuando hemos comprendido la lección, cuando nuestra alma comprende la realidad substancial detrás de este velo de maya que nos subyuga con tanta insistencia.

El secreto consiste en conocernos a nosotros mismos, como muy bien expresaba el gran Sócrates. Y cuando nos conozcamos real y profundamente podremos liberarnos de las tribulaciones que tanto nos afligen actualmente.

Hay un medio muy práctico para el astrólogo o aquellos estudiantes de astrología que tienen facilidad de hacer u obtener una delineación de su carta natal, para poder sobreponerse a ciertos aspectos negativos y acrecentar a la vez los positivos. Cuando después de un detenido análisis llegamos a la conclusión que para una fecha determinada pasaremos por un período de asperezas, contratiempos o enfermedades, ese es el momento para determinarnos con toda energía, coraje y decisión a hacer frente a toda contingencia. En primer lugar empezaremos por meditar y pedir a nuestro Yo Superior, todos los días y en cualquier momento, la fortaleza, la presencia de ánimo, el valor o las cualidades necesarias para saber afrontar el acontecimiento en cuestión, con toda serenidad y sabiduría.

Como los aspectos aflictivos que se avecinan son fruto de nuestras debilidades y éstas se encuentran en nuestra alma, no debemos darnos descanso y aprovechar todo momento para la justa y sabia enmienda de nuestra imperfección. Hacer un análisis retrospectivo diario de todas nuestras experiencias, como un juez imparcial, a objeto de sacar el mayor provecho de las mismas, haciendo un firme propósito de mejoramiento donde hemos fallado y proceder con más acierto con las nuevas experiencias.

En este sentido cuando llegue el momento de la prueba, no nos hallará desprevenidos y una vez que hayamos aprendido la lección y sepamos transmutar sabiamente las experiencias correspondientes, nos habremos liberado del gobierno de los astros y seremos nosotros los que nos gobernaremos a nosotros mismos, conscientemente.

No hay duda que el éxito de la transmutación de los malos aspectos, está condicionado a la voluntad del individuo y ésta guarda su relación también con el grado de desarrollo espiritual a que ha llegado dicho ser.

En este sentido cuando se llega a un estado de mayor realización espiritual por medio de una activa dedicación y esfuerzo, se comprenderá que los aspectos adversos que indica la carta natal, están exactamente calculados para producir en nosotros esa mística alquimia conducente a unir la mente con el corazón.

Salvador TORMO.

Wagnerando

El doctor Mario Roso de Luna nos presenta en su documentada obra "Wagner, mitólogo y ocultista" la vida de un iniciado que enseñó sus doctrinas por intermedio del pentagrama. Sus obras maestras llevan

TRIPTICO WAGNERIANO al teatro y a la música, lo que antiguamente se enseñaba en los templos: el conocimiento del alma.

El hombre común siente vértigos con mirar solamente la montaña. El genio es amigo de las cumbres: y en una vida compendia y sintetiza un mundo de conocimientos. En el caso de Wagner, su poderosa organización mental y psíquica, le hacía comprender lo que aparentemente resultaba incomprensible. De aquí su natural predisposición a profundizar temas, alejados un tanto de la música. En sus "Memorias" se encuentran tópicos espirituales, científicos, literarios; en suma, la variada recreación de un espíritu superior.

Vamos a transcribir tres pensamientos del gran compositor, en los cuales se nos presenta como reencarnacionista, antiviviseccionista y vegetariano. Han sido traducidos de la versión francesa de J. G. Prod'Home.

- 1º "Solamente la piedad por todo ser que respire librerá al sabio de la metamorfosis incesante de todas las existencias dolorosas, por las cuales él debe pasar hasta la redención definitiva".

Esta serie de existencias dolorosas son las etapas que se recorren antes de toda redención. La piedad, que en su verdadero sentido, es un profundo sentimiento de amor por todas las criaturas, indica el grado de nuestra evolución. La reencarnación presenta el panorama de las vidas sucesivas, en cada una de las cuales el alma va insistiendo en sus anhelos de perfección.

- 2º "Para conservar nuestros sentimientos de simpatía con respecto a los animales no hay para nosotros más que venir en su ayuda y hacer reconocer oficialmente la inutilidad de esta tortura de la vivisección".

Ricardo Wagner fué un gran zoófilo; no podía menos de expresar su repudio por la vivisección. Pesado lastre para la humanidad, es el martirio de inocentes animales. La ciencia puede orientar sus investigaciones por una vía más noble, sin provocar estériles sufrimientos.

- 3º "Cuando la sabiduría humana se aperciba algún día que es el mismo soplo el que anima al animal y al hombre; llegará demasiado tarde ya para retirar la maldición que nosotros mismos nos habremos arrojado, pareciéndonos a bestias feroces en nuestro consumo del alimento animal".

Si la Vida es Una, el hombre debe esforzarse por respetarla, más aún cuando se trata de animales superiores como los mamíferos. Siendo posible conservar la salud mediante una alimentación vegetariana, no hay ninguna razón valedera para persistir en el uso de la carne. Y una grata satisfacción se experimenta cuando se puede vivir sin perturbar los cauces normales de la vida.



La ley de los contrastes se observa en todos los planos de la existencia. En una misma corriente se encuentra el principio de la polaridad. No escapan los insectos a esta regla. Nadie puede negar sabiduría a ese poder inteligente que se manifiesta a través de la hormiga o Y ABEJAS de la abeja. Sin embargo, la manera de encarar esa energía puede ser constructiva o destructiva, buena o mala.

Incansable, trabajadora, es la hormiga. Su cuerpecillo está siempre en movimiento, subiendo y bajando, sorteando dificultades, socavando cimientos. Es enemiga del sol, y prefiere hacer sus interesantes sociedades allí donde reina la obscuridad. Para el hombre, especialmente para el jardinero y hortelano, es una verdadera desgracia recibir su frecuente visita. Cuántas veces, en una sola noche, consumaron el atentado y los ojos despavoridos vieron en lugar de una planta, de un hermoso arbustillo, un conjunto esquelético de ramitas.

La abeja tiende a lo dorado, y es amiga del sol y de los aires. Busca a la planta, se encuentra fascinada por las flores, las besa de continuo, se abisma en sus reconditeces y de esos besos surge la vida. La Naturaleza se asegura la polenización de ciertas flores. La abeja liba el preciado néctar que se convertirá en cera, en miel, y en salud. La colmena es un poema de belleza, donde la simetría y el ritmo se aúnan, donde existe el rumoreo del trabajo y el perfume de la ofrenda.

La hormiga trabaja para sí, nada otorga a los demás y para mantenerse necesita exterminar. La abeja se alimenta con una mínima parte de lo que produce. Ayuda a otros reinos. La abeja da. Sigamos, pues, el ejemplo de la abeja.



El señor José Carbone agente en la Argentina del "The Star Publishing Trust" nos comunica por circular que tenemos a la vista, la próxima visita a Sud América del Sr. J. Krishnamurti. De su comunicación extractamos el siguiente

**EL Sr. J. KRISHNAMURTI
VENDRA A LA ARGENTINA**

pasaje: "J. Krishnamurti en su gira por México, Centro y Sud América, visitará la Argentina en el mes de abril de 1935; dará varias conferencias y contestará las preguntas que se le formulen.

Se solicita la cooperación moral y material de todas las personas simpatizantes de sus ideas.

Comuniquenos su dirección y gustosamente enviaremos a usted o a sus amigos éste (se refiere a un folleto recibido) y otros folletos gratuitamente". (J. Carbone, Av. de Mayo 1370 p. 2do. Bs. As.)

RENOVACION DE SUSCRIPCIONES

Agradeceremos a los Abonados se sirvan ponerse al día con la Administración. La suscripción anual es de \$ 3.— e incluye dos números de "Acción Femenina". Este importe puede enviarse en estampillas, giro postal o valor declarado.

Obsequia a tu amigo con una suscripción a la revista ALBORA. Contribuirás en esta forma a su mayor comprensión sobre los problemas espirituales y a una mayor difusión de estas páginas, de siembra y de esperanza.

ejemplo de la...

El señor José Carbone agente
Trust" nos comunica por circula

EL Sr. J. KRISHNAMURTI VENDRA A LA ARGENTINA

la Argentina en el mes de abril
tará las preguntas que se le for

Se solicita la cooperación i
patizantes de sus ideas.

Comuníquenos su dirección
sus amigos éste (se refiere a u
mente". (J. Carbone, Av. de M

Algunas consideraciones sobre la música

Por ISABEL C. SPALDING

No pocas dificultades ofrece el seguir las huellas de la historia de la música considerada como un arte, retrocediendo hasta los primeros tiempos, por razón de la dificultad de obtener algunas ideas definidas sobre la música de la antigüedad; esto resulta por no existir sino muy pocas obras que traten de este asunto.

Las antiguas civilizaciones poseían un conocimiento superior al nuestro sobre la música, la arquitectura, y las matemáticas. Se puede colegir, por tanto, que cuando fueron destruidas las Bibliotecas de Alejandría, de Egipto, muchos valiosos tratados sobre la música fueron comprendidos entre las obras que resultaron quemadas, o, bien, sustraídas u ocultadas por los adeptos.

La música estaba tan íntimamente enlazada con los antiguos misterios y con la magia, que hubiera sido extremadamente peligroso dejar expuesto al mundo el pleno conocimiento de ella; y con el avance del período de obscuridad sobre los primeros siglos de la era cristiana, la música de aquella época se veló también.

Es interesante hacer notar en relación con este hecho, que, en años subsiguientes, el primer esclarecimiento sobre la música provino de los monjes. Leemos que en el siglo IV el papa Silvestre de Roma estableció una escuela de canto; y después, Ambrosio, arzobispo de Milán, y Gregorio, construyeron los modos auténticos y plagal, fundamentados en el antiguo sistema griego de los tetracordios. En el siglo décimo encontramos que Guido Arezzo, un monje benedictino, de cuyo nacimiento y desaparición se conoce muy poco, estableció el sistema de solfa, ut, re, mi, fa, etc. Es muy probable que él derivara esto de alguna antigua tradición, aunque algunos historiadores de música refieren que concibió esta idea al escuchar el coro que cantaba un himno a San Juan, pues los renglones con que comenzaba el himno empezaban con las sílabas ut, re, mi, etc. Después añadió dos líneas más a los pentagramas, dando a estas líneas los colores rojo y amarillo. Desde aquella época la música se ha extendido por la mayor parte de las razas occidentales; y ha mejorado y engrandecido según los gustos y necesidades de las distintas naciones.

Aunque el antiguo filósofo Pitágoras era llamado "el descubridor de la música" los archivos proporcionan muy poca información sobre sus enseñanzas; sin embargo, de los egipcios, de quienes él estudió, se decía que poseían un conocimiento maravilloso de la música y armonía; y como la música era uno de los requisitos necesarios para entrar en la escuela de Pitágoras, sin duda éste debió haber dado a sus discípulos la más profunda instrucción.

Ahora bien, al principio del presente siglo, parece haber llegado la música, y verdaderamente todas las artes, a una crisis singular, sintiéndose todos los ánimos una rara influencia de descontento e inquietud. Un nuevo ciclo ha comenzado otra vez, y pronto la antigua armonía y la antigua forma habrán de cambiarse y transformarse en otra clave con nota tónica, ritmo y vibración diferentes. Dice H. P. Blavatsky en la "Doctrina Secreta": "Nuevos manuscritos habrán de descubrirse antes de terminar el siglo" y entre éstos, nos atrevemos a esperar, que algunos sean escritos sobre la música.

Al examinar lo que es accesible de la música de los primeros siglos,

nos encontramos que no tenían compás, ni ritmo, ni metro. El ritmo es uno de los más importantes auxiliares en la forma musical, la reocurrencia del acento en ciertos periodos de tiempo, produciendo muy poderoso efecto.

La música de aquella época sonaría muy rudamente a nuestro oído, acostumbrados como estamos a la ley métrica. El ritmo y la vibración están tan estrechamente relacionados, que el uno naturalmente sugiere al otro.

Es lógico suponer que debe existir un "impulso originario", en el fondo de cada vibración. Damos por supuesto que este "impulso originario" ha de ser el sol, el viento o el aire, la mente o el aliento, quienes proporcionan el impulso para todas las vibraciones de que podemos tener conocimiento. El impulso se necesita para dar acción a la fuerza volitiva que produce la fricción correspondiente para determinado grado de vibración. El sol, vivificando la planta hasta desarrollarla y florecerla; el viento suspirando sobre las cuerdas del arpa colica, produciendo sonidos musicales; el aliento vibrando sobre las cuerdas vocales, produciendo la voz; la mente vivificando el cerebro en el pensamiento y el lenguaje; todos estos fenómenos naturales vendrán prontamente a nuestro conocimiento.

La Naturaleza proporciona al poeta, artista o músico, todos los materiales que éstos necesitan para el desarrollo de su obra; H. P. Blavatsky en su obra "Las Cavernas y Grutas del Indostán", describe muy hermosamente un fenómeno acústico natural que ocurre allí, en una isla. Dice ella: "el viento como músico, llega diariamente aquí para ensayar su arte después de anochecer, especialmente durante la última fase de la luna". La isla está cubierta de espigadas cañas, y la fuerza del viento soplando en ellas produce sonidos musicales, que semejan unas veces centenares de arpas colias, y otras veces una orquesta completa, produciendo un efecto indescriptiblemente agradable.

El viento o aire nos da una idea muy clara de una fuerza impersonal y cósmica. Sería una necesidad censurar seriamente al viento por los desastres y devastación que causa. Si, por consiguiente, podemos considerar la Ley de Karma o Acción como una ley abstracta, toda la enseñanza se simplifica. Se desecha la idea de un dios personal que castiga o ayuda a su pueblo. El "impulso primario" en la mente universal, hace vibrar todo el designio del mundo, hasta el más pequeño insecto o más diminuto tallo de hierba. Cada forma tiene su distinto número de vibraciones al cual tiene uno que concordarse, so pena de un fracaso, porque "la naturaleza tiene sus fracasos también como el hombre". La Naturaleza requiere que todos los minerales, las plantas, los animales, los hombres, y hasta los universos, se concuerden con el impulso rítmico, que, como sabemos, existe en el fondo de cada forma.

Hasta el incipiente estudiante de música sabe que hay ciertas reglas de armonía, que deben de cumplirse para que no resulte la discordancia; y esto es así, no por causa de existir ninguna regla arbitraria del hombre, sino por que es una ley matemática, es decir, ciertas razones de vibrar son armónicas y unificadas, mientras que otras son discordes. La misma ley obra sobre los ciclos, en todos los períodos de tiempo, y en la Ley de Karma; también en las bellas artes, como la arquitectura, la pintura, etc.

Los compositores saben bien que si quieren expresar su pensamiento musical en una sinfonía, deben al principio, ajustar la composición a un tono determinado. Deben también ajustar a ciertas leyes relacionadas con la sucesión melódica de los acordes, la buena determinación del tiempo, y el ritmo. Pueden desviarse del tono con que han comenzado tanto como quieran, pero el movimiento que siga deberá traer los acordes al tono original.

Consideremos esto como análogo a la manifestación de la mente uni-

versal. Al principio de un **manvantara** (1) el "impulso originario" que existe en la mente universal hace sonar una cierta nota tónica, o específica razón de vibrar que necesariamente ha de vibrar a lo largo de la caja armónica del cosmos. El mundo, respondiendo a aquella vibración, surge en existencia y forma. Esta manifestación puede ser muy similar a la forma musical, simple o compuesta. La palabra "cíclica" se emplea algunas veces en lugar de compuesta, y la substituye muy bien. En la forma simple, nunca se desvía mucho del tono original durante todo el período de manifestación, sino que después de una suave y agradable melodía se transforma al fin en acabadas armonías.

La forma compuesta o cíclica puede compararse a un sistema de evolución, tal como la idea de una "cadena" evolucionaria que presenta la Teosofía. La armonía empieza pura y melodiosa haciéndose más densa y disonante hasta el punto medio de evolución empezando entonces a volver hacia su armonía original. El fin es tanto más hermoso y reposado, cuanto más intrincada haya sido la sucesión de acordes que le precedan. Pero si, por el contrario, al llegar el mundo al punto más denso de su evolución ("la parte más disonante de su música"), se faltara en ajustarse y volver a los más altos y acabados impulsos, entonces resultaría el "caos tonal" o aniquilación.

En una antigua leyenda se lee lo siguiente: "Apolo fué inventor de la música. El levantó los muros de la ciudad de Troya solamente por la música de su arpa". Se dice que "había una sola piedra sobre la cual Apolo puso su arpa, y esta piedra, por su roce con el arpa, se volvió tan melodiosa que siempre que se tocaba con otra piedra, sonaba también como un arpa".

¿No hay mucho en aquella leyenda sobre que pudieran reflexionar los estudiantes?

Pudiera ser que Apolo hubiere puesto otra vez su arpa sobre una piedra, y que esta vibración de amor y armonía que actualmente por el mundo resuena, sea la música de su vida de siete cuerdas.

(1) Período o ciclo de manifestación universal.

RESEÑA DE LAS ÚLTIMAS ACTIVIDADES

Cuarto trimestre de 1934

Detallaremos a continuación los estudios públicos que ha efectuado la "Vanguardia Teosófica", durante el último trimestre:

- 7 de Octubre. — "América para la humanidad".
- 14. — "Los hijos de la viuda".
- 21. — "Tendencias del pensamiento y de la acción en el mundo moderno"
- 28. — "El niño y su mundo".
- 4 de noviembre. — "Optimismo consciente".
- 11. — "Reunión de los Heraldos en celebración del Día de la Paz".
- 18. — "Desarrollo y actividades de la mente".
- 25. — "Consideraciones sobre responsabilidades en los movimientos espi-
ritualistas".
- 2 de diciembre. — "La religión solar de los antiguos incas".
- 9. — "Estudio sobre el amor a base de "Los Motivos del Lobo".
- 16. — "Los chakras".
- 23. — "Comentarios astrológicos sobre Bacon y Shakespeare".

Las conferencias dominicales se reanudarán el primer domingo de abril. Los estudios de Teosofía que se venían realizando los sábados a las 21 horas se efectuarán durante el estío, a las 18 horas.

Nos hemos esforzado en demostrar que precisamente lo que nos deja siempre insatisfechos, en nuestra participación en la vida espiritual, es lo que hace posible y asegura su vitalidad y su desarrollo progresivo. Si lo infinito se convirtiera en un hecho, si lo absoluto se realizara, el espíritu no tendría ya ningún porvenir, no le quedaría nada por experimentar ni por hacer. Mientras que si todas sus realizaciones y obras le aparecen como finitas y relativas, y su vida fluye siempre de nuevo por encima de todo lo formado y devenido, se le asegura una verdadera infinitud y un valor más allá de lo relativo”.

JINARAJADASA.

“Así como la Ciencia nos enseña la existencia de una magnífica escala en la evolución de las formas, así la Teosofía nos demuestra que una escala parecida existe para la evolución de la “vida” y de la “conciencia”; la cual principia por el átomo para alcanzar hasta el creador de un Universo.

AUGUSTO MESSER.

LIBRERIA TEOSOFICA

NICOLAS B. KIER - TALCAHUANO 1075 - BUENOS AIRES

U. T. 41 - PLAZA 0507

OBRAS DE: Teosofía, Rosacruzianismo, Cultura Mental y Naturismo

PIDASE CATALOGO GENERAL DE OBRAS